

DIARIO DE LA TARDE

Se publica por su Imprenta

Bolivia 65 y 67

Editor responsable-Ramon Lorenz

En la ciudad, por mes, 30 pesos

En la provincia, por mes, 35 pesos

En el extranjero, por mes, 40 pesos

En el extranjero, por trimestre, 120 pesos

En el extranjero, por semestre, 240 pesos

En el extranjero, por año, 480 pesos

Se reciben suscripciones en la casa de la imprenta

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

En la imprenta de la Tarde, calle de San Martín, número 10

lebleto sobre los trabajos incompletos del

Coronel Parodi.

Tenemos una idea inexacta acerca de su es-

ta. La tenia por la protección directa del

Gobierno de Bolivia, y por fin, el interés de una

empresa comercial y el interés general de la in-

dustría.

El Gobierno Boliviano concedió al malogrado

esplorador importación libre de todo impuesto

por la vía fluvial del río Paraguay durante diez

años, y una subvención de 10,000 francos anuales

por el mismo período.

Esta concesión generosa acredita al fondo-

que se le otorgó en una empresa fundada en

una pura y genuina convicción.

Este testimonio elocuentísimo de sus disposi-

ciones ha debido ser de garantía a la inicia-

tiva de una negociación diplomática con fines

económicos de perfecta conveniencia.

No tenemos noticia de que hasta ahora se

haya cambiado una palabra oficial sobre ma-  
terias tan delicadas.

Probablemente quedará olvidada aun bajo

su aspecto teórico, si el pensamiento de una

nueva exploración no la trajese a la superficie.

Las provincias de Mojos y Chiquitos están

confinadas al interior por falta de un camino

carri que las saque a un puerto del Alto Pa-

ra. El camino actual a Santa Cruz de la Sierra

está en poder del Brasil, arrancado desde Villa

Maria.

Bella y fértil es un camino propio por el

cuál se abren 100 leguas de navegación y un

centenar de leguas de tránsito terrestre.

Pero ¿por qué se genera concesión al Co-

ronel Parodi?

Aquella es la distancia más ómnino que exis-

te entre el mar y el interior, y el camino que

debe ser el más cómodo y seguro para el

comercio.

Se en sea punto, sea a un extremo de los

Corros de Galvan, hay puntos señalados en la

carta como puertos naturales.

De una de ellas, el departamento boliviano de

Santa Cruz de la Sierra, queda a corta distancia

del Rio Paraguay por un camino fácil.

Esta distancia es, probablemente el que tie-

ne que mantener el departamento boliviano.

Su posición, que será el que siga el Coman-

dante Soler, determinando las líneas de las

respectivas jurisdicciones territoriales del Chaco.

De una zona fértil que la carta se ve, pue-

de la facilidad con que quedaría cambiada la con-

dición de esta espléndida región del Alto

Paraguay.

Garantida la línea de comunicación comercial

entre Santa Cruz y su puerto fluvial, la vecina

región de Bolivia habría experimentado una

verdadera revolución en su destino comercial y

político.

La parte más rica y más fértil de su territorio

se halla en las orillas del río Paraguay, y el

de repente, con caminos fáciles y breves de

salida a la navegación del Rio Paraguay.

Este movimiento favorable del progreso, re-

sumido a la explotación de las minas, y a la

agricultura y a las industrias, traerá a Bolivia

una revolución de constantes revoluciones de

Bolivia.

Esas causas se explican absolutamente por el

hecho de que Bolivia es un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

historia, no ha tenido nunca un momento en

el que no haya sido un país que, en su

Los refugios son la sabiduría de las naciones

se dice, y así de aquello que se le llama un

refugio. No hay que ser un filósofo para

comprenderlo. Cuando el hombre se ve

obligado a buscar un refugio, lo busca en

el pasado, en el futuro, en el presente, en

el espacio, en el tiempo, en el espacio-tiempo,

en el espacio-tiempo, en el